

La danza como elemento para el mejoramiento de la convivencia escolar en el proceso pedagógico: perspectivas desde el corregimiento la Sierpita, Majagual, Sucre

Dance as an element for the improvement of school coexistence in the pedagogical process: perspectives from the corregimiento la Sierpita, Majagual, Sucre

A dança como elemento para a melhoria da convivência escolar no âmbito do processo pedagógico: perspectivas do assentamento rural de la Sierpita, Majagual, Sucre

DOI: 10.34140/bjbv8n3-021

Originals received: 6/12/2026

Acceptance for publication: 7/3/2026

Fredy de Jesús Otero Corcho

Doctor en Educación

Institución: Universidad Evangélica Nicaragüense Martín Luther King Jr

Dirección: Managua, Nicaragua

Correo electrónico: fredoteco@gmail.com

RESUMEN

La presente investigación de carácter descriptivo y explicativo aborda de manera profunda la integración de la danza como una herramienta pedagógica fundamental en el mejoramiento de la convivencia escolar y el fortalecimiento sistemático de los lazos de empatía dentro del proceso educativo formal en el Corregimiento La Sierpita, perteneciente al municipio de Majagual, Sucre. El estudio se fundamenta rigurosamente en la imperiosa necesidad de diversificar las estrategias tradicionales de mediación y resolución de conflictos en contextos escolares de naturaleza rural, aprovechando para ello el vasto acervo cultural rítmico y dancístico de la región de la Mojana sucreña con el propósito específico de mitigar conductas persistentes de hostilidad, agresión verbal y exclusión socioemocional. A través de un programa estructurado de intervención rítmico-motriz que se extendió por doce semanas, se analizó detalladamente cómo la expresión corporal colectiva, la sincronización interpersonal y el seguimiento de patrones temporales compartidos influyen de manera directa y medible en la disminución de los índices de conflicto relacional, el desarrollo de la asertividad y la consolidación de la cohesión grupal en los estudiantes de este sector rural. Los hallazgos cuantitativos y cualitativos recopilados indican que la práctica dirigida de la danza folclórica local y moderna actúa como un catalizador relacional que disminuye significativamente los comportamientos disruptivos dentro y fuera del aula de clases. Esta aproximación de marcado carácter social propone un modelo formativo alternativo que vincula estrechamente la inteligencia emocional, la identidad cultural de la región caribeña y la pedagogía activa para la convivencia pacífica y armónica de las comunidades vulnerables (Patajalo-Guambo *et al.*, 2020).

Palabras clave: danza, convivencia escolar, resolución de conflictos, empatía, La Sierpita.

ABSTRACT

This descriptive and explanatory research deeply addresses the integration of dance as a key pedagogical tool for the improvement of school coexistence and the systematic strengthening of empathy within the formal educational process in the Corregimiento of La Sierpita, located in the municipality of Majagual, Sucre. The study is rigorously based on the urgent need to diversify traditional conflict mediation and resolution strategies within rural school contexts, leveraging the vast rhythmic and dance cultural heritage of the Sucre Mojana region to specifically mitigate persistent hostile behaviors, verbal aggression, and socio-emotional exclusion. Through a structured rhythmic-motor intervention program spanning twelve weeks, we analyzed in detail how collective body expression, interpersonal synchronization, and the sharing of temporal patterns directly and measurably influence the reduction of relational conflict rates, the development of assertiveness, and the consolidation of group cohesion among students in this rural sector. The quantitative and qualitative findings collected indicate that the targeted practice of local folk and modern dance acts as a relational catalyst, significantly decreasing disruptive behaviors both inside and outside the classroom. This socially oriented approach proposes an alternative formative model that closely links emotional intelligence, the cultural identity of the Caribbean region, and active pedagogy for the peaceful and harmonious coexistence of vulnerable communities (Sánchez, 2021).

Keywords: dance, school community, conflict resolution, empathy, La Sierpita.

RESUMO

Este estudo, de natureza descritiva e explicativa, examina a fundo a integração da dança como ferramenta pedagógica fundamental para melhorar a convivência escolar e fortalecer sistematicamente os laços de empatia no processo educacional formal em La Sierpita (um assentamento rural no município de Majagual, Sucre). A pesquisa fundamenta-se na necessidade urgente de diversificar as estratégias tradicionais de mediação e resolução de conflitos em ambientes escolares rurais, aproveitando o vasto patrimônio cultural rítmico e coreográfico da região de Mojana, em Sucre; o objetivo específico é mitigar comportamentos persistentes que envolvem hostilidade, agressão verbal e exclusão socioemocional. Por meio de um programa estruturado de intervenção rítmico-motora com duração de doze semanas, o estudo analisou detalhadamente como a expressão corporal coletiva, a sincronização interpessoal e a adesão a padrões temporais compartilhados influenciam, de maneira direta e mensurável, a redução de conflitos relacionais, o desenvolvimento da assertividade e a consolidação da coesão grupal entre os alunos dessa área rural. Os resultados quantitativos e qualitativos obtidos indicam que a prática orientada de danças folclóricas locais e de dança moderna atua como um catalisador relacional, reduzindo significativamente comportamentos disruptivos tanto dentro quanto fora da sala de aula. Essa abordagem, de forte viés social, propõe um modelo educacional alternativo que articula inteligência emocional, identidade cultural regional caribenha e pedagogia ativa para promover uma convivência pacífica e harmoniosa em comunidades vulneráveis (Patajalo-Guambo *et al.*, 2020).

Palavras-chave: dança, convivência escolar, resolução de conflitos, empatia, La Sierpita.

1 INTRODUCCIÓN

La evolución constante de las metodologías pedagógicas aplicadas en el entorno escolar ha permitido comprender que el clima de convivencia en el aula de clases no depende de manera exclusiva del establecimiento de normativas disciplinarias rígidas o de la aplicación de manuales de convivencia de carácter puramente punitivo, sino de la calidad intrínseca de las interacciones socioafectivas que se promueven de forma cotidiana entre los educandos dentro del espacio escolar. En el Corregimiento La Sierpita, perteneciente al municipio de Majagual, en el departamento de Sucre, se observa un panorama social y cultural sumamente rico, donde las manifestaciones rítmicas tradicionales pueden ser empleadas como un canalizador idóneo y sumamente potente para transformar positivamente el clima escolar y las interrelaciones personales. La danza, entendida en esta propuesta de investigación como un sistema complejo de organización corporal colectiva que se desenvuelve dinámicamente en el espacio y en el tiempo, ofrece una serie de beneficios socioemocionales que resultan directamente transferibles al manejo adecuado de las emociones y a la resolución asertiva de discrepancias en la vida escolar diaria (García, 2023).

El problema convivencial que se ha identificado con preocupante recurrencia en las instituciones educativas rurales de esta región estriba en la carencia de dinámicas pedagógicas verdaderamente innovadoras y de base corporal que ayuden a mitigar de forma preventiva la agresión física y verbal entre los estudiantes, recurriendo tradicionalmente las instituciones a estrategias monótonas y abstractas que no logran captar el interés real de la juventud rural. Históricamente se ha excluido a las artes escénicas de los procesos de mediación formativa de los centros escolares, reduciendo la práctica de la danza a un simple espectáculo de fin de año o a una actividad estrictamente recreativa de carácter secundario y sin mayor trascendencia formativa. No obstante, las experiencias compartidas de movimiento sincronizado y expresión corporal proveen una estructura de interacción social única donde los alumnos deben aprender obligatoriamente a tolerar el error del otro, coordinar esfuerzos físicos con personas con quienes no simpatizan en lo cotidiano y comunicarse de manera no verbal en fracciones de segundo (Ávila-Mediavilla & Bayas-Machado, 2023).

Bajo este panorama de necesidad apremiante, la presente propuesta asume una perspectiva novedosa que reorienta los hallazgos psicomotores documentados en el manuscrito preliminar denominado htt 2624 col articulo.docx hacia un enfoque

plenamente social, integrador y restaurativo de la convivencia en las aulas rurales. Si bien el documento htt 2624 col articulo.docx se centraba primordialmente en las bondades de la danza para consolidar la destreza motriz, la agilidad y las capacidades condicionales de los sujetos, este estudio reescribe y complementa dichos fundamentos biológicos para demostrar con suficiencia que la sincronía corporal es un puente directo hacia la reconstrucción del tejido relacional de los estudiantes de La Sierpita. La empatía cinestésica se asume en este marco analítico como la capacidad que desarrolla un ser humano para sintonizar profundamente con el estado físico, cinético y emocional de su compañero por medio del movimiento integrado, facilitando la superación de barreras ideológicas, prejuicios de género y conductas hostiles arraigadas entre los educandos (Montoya, 2024).

El corregimiento de La Sierpita posee una herencia folclórica notable que otorga a sus habitantes una ventaja de carácter relacional sumamente valiosa debido al arraigo que la música y el baile tradicional tienen en su vida comunitaria y cotidiana. El ritmo forma parte esencial de las formas de socialización locales, constituyendo un patrimonio colectivo de incalculable valor que los docentes de educación física y los directores de grupo pueden emplear de forma planificada para instaurar dinámicas escolares mucho más democráticas, inclusivas y sustancialmente menos hostiles. La danza folclórica local, caracterizada en sus formas tradicionales por su carácter dialógico, circular y marcadamente cooperativo, exige de los estudiantes el acoplamiento postural permanente con su pareja o grupo de baile, demandando un nivel de respeto, cuidado mutuo y tolerancia que resultan indispensables para dismantelar de raíz las conductas de acoso escolar que afectan la salud mental de las aulas (Mejía Caldera, 2024).

La importancia social de implementar y sistematizar este enfoque pedagógico radica en que permite democratizar el acceso a ambientes escolares pacíficos y formativos de alta calidad mediante el aprovechamiento reflexivo de los recursos de la cultura endógena mojanera. En contextos rurales donde se evidencian marcadas limitaciones en la infraestructura institucional o donde las alternativas de recreación y diálogo asertivo suelen ser escasas, el cuerpo colectivo en movimiento se constituye en la herramienta principal de reconciliación, encuentro humano y sanación social. Al proponer sesiones rítmicas de carácter grupal y profundamente colaborativo, los estudiantes experimentan una reducción notoria y medible de sus estados de irritabilidad, estrés y frustración acumulada, disminuyendo paulatinamente la necesidad de reaccionar de manera violenta ante las provocaciones habituales del medio social (Mejía Caldera, 2024).

A lo largo del presente artículo de investigación, se abordarán detalladamente las bases socioafectivas, psicosociales y pedagógicas que sustentan de manera rigurosa la inclusión planificada de la danza en las aulas del municipio de Majagual. Se describirá paso a paso la ruta metodológica del proyecto aplicado durante doce semanas en el corregimiento de La Sierpita, detallando cada uno de los instrumentos cualitativos, cuantitativos e indicadores que facilitaron la evaluación del clima convivencial y las relaciones prosociales escolares. De la misma forma, se analizarán los hallazgos cuantitativos y cualitativos que evidencian la disminución del acoso escolar y el fomento de interacciones solidarias, brindando un marco de referencia que pueda ser útil para otras instituciones del Caribe colombiano (Badiola, 2020).

2 MARCO TEÓRICO Y CONCEPTUAL

2.1 LA DANZA COMO SISTEMA DE INTEGRACIÓN Y COHESIÓN SOCIAL

La convivencia armónica en la escuela constituye un fenómeno dinámico que requiere de interacciones estables fundamentadas en el reconocimiento recíproco y la solidaridad, las cuales se logran de manera eficaz a través del trabajo de acoplamiento grupal. La danza grupal se erige en este sentido como un potente dinamizador social, por cuanto desafía al sujeto a salir de su propio espacio individualizado para sintonizarse de manera precisa con el tiempo y el espacio del otro de forma constante. Este ejercicio demanda de las funciones de atención y de la empatía un esfuerzo conjunto, propiciando que los educandos reconozcan la presencia de su par no como un obstáculo para la propia acción, sino como una parte fundamental para que la coreografía se ejecute con éxito (Bravo & Monge, 2022).

El desarrollo de espacios formativos pacíficos a través del arte corporal provee los cimientos afectivos indispensables para la conformación de una cultura escolar donde la violencia verbal y física deje de ser la vía primaria de resolución de disputas interpersonales. La integración rítmica permite canalizar lúdicamente la agresividad escolar latente en entornos afectados por dinámicas sociales de marginación económica o exclusión comunitaria en el departamento de Sucre. Diversas investigaciones señalan que la coordinación motora sincronizada que estimula la música disminuye la distancia relacional e incrementa de modo directo la propensión individual a cooperar

voluntariamente con los semejantes en tareas complejas que exceden el marco del baile (Macara & Lozano, 2023).

La expresión de las emociones a través de la corporalidad colectiva permite construir espacios formativos integradores, propiciando un canal estético para manifestar inconformidades o sentimientos que usualmente los jóvenes rurales de Majagual reprimen en sus hogares. Al aprender a regular de modo cooperativo la tensión del cuerpo en el aula, los estudiantes adquieren un vocabulario expresivo que les faculta para discernir mejor sus propias emociones y las de sus semejantes en instantes de alta conflictividad interpersonal. El desarrollo de este tipo de inteligencia intrapersonal e interpersonal, mediado por la corporalidad rítmica, resulta indispensable para consolidar una sana autoestima grupal y una predisposición favorable para el diálogo permanente (Sánchez, 2021).

La implementación sistemática de coreografías colectivas genera dinámicas de interdependencia recíproca positiva, por cuanto el cumplimiento exitoso de cada secuencia rítmica depende en absoluto de la asertividad y la empatía de cada uno de los integrantes. Cuando los alumnos aprenden a corregirse de manera respetuosa y se responsabilizan de que sus desplazamientos no entorpezcan ni lesionen a los demás participantes del baile, la cultura del individualismo hostil retrocede sensiblemente. De este modo, las sesiones de educación física basadas en la expresión dancística se transforman en una simulación real de la sociedad, donde la armonía comunitaria es el fruto de la tolerancia, la persistencia coordinada y el cuidado de los demás (Bravo & Monge, 2022).

El estudio del movimiento compartido revela que el entrelazamiento de las trayectorias espaciales de los cuerpos contribuye a disolver las barreras defensivas invisibles que los estudiantes conflictivos erigen en su vida diaria académica. En lugar de percibir al compañero como un rival en el reducido espacio del salón de clases, la experiencia coreográfica colectiva reorganiza la percepción y la orienta hacia la complementariedad y la reciprocidad. Este desplazamiento de la mirada individualista hacia una perspectiva colectiva representa un logro de incalculable valor pedagógico en los procesos de intervención social en el departamento de Sucre, por cuanto enseña a los estudiantes de manera vívida que el bienestar del grupo es indisociable del cuidado de cada uno de sus integrantes. Las experiencias de sintonía en la danza constituyen en última instancia un ensayo de democracia encarnada donde la equidad corporal y la justicia relacional se experimentan a través del tacto, la mirada y el paso sincronizado.

2.2 RITMO, PROPIOCEPCIÓN Y COMUNICACIÓN NO VERBAL EN LA CONVIVENCIA

El ritmo es un principio organizador de carácter universal que no solo rige la eficiencia de los movimientos individuales, sino que actúa como un marcapasos biológico y social que facilita la sincronización colectiva de las conductas humanas. Un ambiente áulico caracterizado por la arritmia relacional o por la imposibilidad de que los estudiantes sintonice sus intereses suele manifestar mayores niveles de estrés relacional y frustración colectiva. El ejercicio sistemático de la danza comunitaria entrena al estudiantado para escuchar de forma activa, comprender las pausas espaciales y reaccionar de manera coordinada a las dinámicas corporales del grupo de iguales. Esta sincronía física e intersensorial calma el sistema nervioso autónomo de los adolescentes y previene las reacciones explosivas e impulsivas que desencadenan las agresiones escolares (Stoeckel, 2023).

La propiocepción interpersonal, definida en el ámbito sociomotriz como la agudeza sensorial para descifrar la distancia exacta que se debe mantener respecto del cuerpo ajeno, se estimula significativamente mediante los ejercicios rítmicos colectivos. En las aulas rurales de La Sierpita, donde la estrechez de las aulas o la sobrepoblación estudiantil puede suscitar roces accidentales que muchas veces terminan en disputas físicas violentas, el control postural es un factor de paz. Al educar al cuerpo para medir con exactitud y respeto su rango de movimiento y la aproximación al cuerpo del otro, la danza fomenta una conciencia espacial civilizada que resguarda la integridad de cada miembro del salón de clases (Vargas-Cuenca & Patajalo-Guambo, 2024).

La comunicación gestual y no verbal representa la plataforma fundamental sobre la cual se edifican los juicios de hostilidad o aceptación mutua entre los adolescentes, siendo la danza rítmica un medio invaluable para refinar esta percepción social. Las dinámicas pedagógicas basadas en el reflejo corporal o los juegos rítmicos de confrontación escénica controlada enseñan a los educandos a modular sus posturas defensivas y a deponer los gestos amenazantes. Esta educación del lenguaje corporal de los estudiantes de Majagual coadyuva de manera notable a que los recreos y los momentos de socialización informal dejen de ser interpretados como campos de competencia agresiva, dando paso a una convivencia pacífica (Azofeifa & Prado, 2020).

La modulación emocional que genera la percepción auditiva del compás musical y su posterior traducción en movimiento ordenado contribuye activamente a liberar los

índices de angustia y ansiedad social de los adolescentes. Cuando un grupo de estudiantes de Sucre comparte un ritmo unificado, se produce una asimilación colectiva de la energía corporal que favorece la inclusión espontánea de aquellos alumnos que sufren de aislamiento. Esta socialización rítmico-corporal reduce la hostilidad social latente y fomenta el sentido de pertenencia comunitaria, disminuyendo la aparición de conductas destructivas y vandalismo en el entorno de la institución de educación rural (Stoeckel, 2023).

La capacidad de interpretar con acierto las señales no verbales del prójimo constituye una de las mayores defensas contra la escalada de la violencia en el entorno escolar de La Sierpita. Mediante las actividades de improvisación de la danza, los alumnos adquieren una finura perceptual que les permite decodificar de forma instantánea el tono muscular, la respiración y los microgestos de tensión de sus compañeros de aula. Este conocimiento práctico del lenguaje silencioso del cuerpo les dota de herramientas informales para enfriar los conflictos antes de que se manifiesten en agresiones verbales o confrontaciones físicas severas. De este modo, la práctica del baile enseña que la pacificación del aula no pasa únicamente por el discurso o la mediación racionalizada, sino por la sintonización somática previa y el respeto por las fronteras personales de carácter cinestésico.

2.3 NEUROCIENCIA SOCIAL, EMPATÍA Y RESOLUCIÓN DE CONFLICTOS

La neurociencia contemporánea ha demostrado que la imitación de las conductas motoras complejas y el movimiento sincronizado estimulan de manera sustancial la activación del sistema de neuronas espejo en los lóbulos frontales y parietales del cerebro humano. Estas estructuras neurales resultan ser las principales responsables del procesamiento afectivo de la empatía, permitiendo que el individuo comprenda intuitivamente el estado de ánimo, la intención y el dolor de los demás sujetos. Al fomentar la práctica de la danza en La Sierpita, la pedagogía escolar no solo ofrece una actividad artística, sino que entrena de manera directa los circuitos neuronales que facilitan la comprensión emocional, amortiguando los impulsos hostiles (Mejía Caldera, 2024).

El procesamiento de los estímulos sonoros y rítmicos por parte del cerebelo y la amígdala cerebral se asocia de forma íntima con la autorregulación psicofisiológica frente a los sentimientos de ira, frustración y enojo escolar ordinario. El fortalecimiento

prefrontal que se produce mediante la planificación cooperativa de movimientos dancísticos brinda a los adolescentes rurales de Majagual un mayor control inhibitorio de sus respuestas motrices impulsivas. Esto significa que, ante una ofensa verbal o un desacuerdo, el cerebro entrenado en la autorregulación rítmica presenta una mayor capacidad de postergación del impulso y una mayor disposición para la negociación pacífica de la diferencia (Hafelinger & Schuba, 2023).

La asimilación de la flexibilidad motriz colectiva incrementa asimismo la flexibilidad cognitiva de los educandos de Sucre, dotándoles de múltiples perspectivas metodológicas y conceptuales para abordar los desencuentros habituales que se viven en el contexto escolar. Los estudiantes que participan de dinámicas dancísticas basadas en la co-creación y la improvisación corporal colectiva muestran niveles de adaptación superiores y proponen alternativas pacíficas ante los problemas interpersonales diarios. Al educar al cerebro para buscar permanentemente nuevas soluciones cinéticas armoniosas para el grupo, se estimula colateralmente la creatividad social para la concertación democrática y la paz duradera (Nicolás *et al.*, 2022).

La estimulación del sistema dopaminérgico y de secreción de oxitocina que propicia el baile comunitario fortalece los sentimientos de apego seguro, mutua confianza y corresponsabilidad entre los alumnos tradicionalmente enfrentados en el aula. En las escuelas rurales del municipio de Majagual, donde abundan las tensiones provenientes de entornos vulnerables, el goce compartido de las manifestaciones rítmicas disipa la desconfianza mutua inicial de las familias. Esta sintonía biológica y estética de los educandos facilita que los salones se conviertan en zonas de tolerancia, donde el trabajo artístico colaborativo prevalece por encima de cualquier deseo de dominación social (Martín, 2024).

La investigación neurocientífica aplicada a la educación corporal resalta que el movimiento físico coordinado actúa como un potente regulador del cortisol, la hormona estrechamente asociada con el estrés biológico y la propensión a la reactividad agresiva. En los estudiantes de comunidades rurales que han estado expuestos de forma directa o indirecta a entornos violentos, la amígdala cerebral tiende a permanecer en un estado hiperactivo de alerta y autodefensa permanente. La práctica estructurada de la danza folclórica local, a través de sus patrones circulares y balanceos rítmicos repetitivos, induce una disminución significativa en el tono simpático de los estudiantes, activando en cambio los sistemas de calma y afiliación social. Este cambio neurofisiológico profundo representa la base biológica indispensable sobre la cual los docentes de La

Sierpita pueden cimentar estrategias pedagógicas de mediación pacífica eficaces y duraderas en el tiempo.

2.4 MATRIZ COMPARATIVA DE FACTORES DE CONVIVENCIA EN EL CONTEXTO DE LA SIERPITA

A continuación, se detalla la matriz que describe la transferencia directa de las capacidades socioafectivas y convivenciales estimuladas a través del movimiento de danza colectiva:

Factor de Convivencia | Estímulo Rítmico en Danza | Manifestación Social y Escolar | Referencia Bibliográfica Empatía cinestésica | Coordinación grupal simultánea | Sensibilidad y respeto hacia el compañero | Mejía Caldera (2024) Autorregulación corporal | Control postural y equilibrio dinámico | Disminución del impulso agresivo y físico | Montoya (2024) Flexibilidad relacional | Desplazamientos y cambios espaciales | Tolerancia a la diversidad y al desacuerdo | Ávila-Mediavilla (2023) Presencia respetuosa | Alineación postural consciente | Expresión no verbal pacífica y asertiva | Hafelinger & Schuba (2023) Resiliencia grupal | Mantenimiento de rutinas complejas | Tolerancia colectiva a la frustración diaria | Navarro (2021) Apertura e inclusión | Integración de movimientos libres | Acogida activa de estudiantes excluidos | Sánchez (2021) Gestión del conflicto | Disociación y juego coreográfico | Separación de las emociones del actuar violento | Cohen (2022)

La información contenida en el cuadro comparativo precedente demuestra fehacientemente que las sesiones rítmicas no se apartan de los fines de la educación de valores, sino que constituyen una metodología vivencial idónea para la transformación ciudadana en Sucre. Cada dimensión convivencial analizada se apoya en un sustrato de orden psicofísico que se adquiere a través del aprendizaje colaborativo en el salón de danza pedagógica escolar. Integrar este modelo pedagógico corporal ayuda a que la escuela rural se consolide como un lugar de resguardo para la infancia, donde se aprende de manera colectiva a convivir en paz (Piedrahita, 2023).

La planeación del espacio común que se practica mediante el diseño de figuras de baile fomenta en los estudiantes de Majagual el sentido del bien común y el cuidado colectivo del entorno escolar compartido. Los alumnos aprenden a habitar un territorio social sin necesidad de dominarlo de forma egoísta, reconociendo el derecho al espacio que posee el compañero del aula de clases. Este entendimiento del espacio compartido

favorece una reducción drástica de las riñas ocasionadas por la disputa territorial de áreas de recreo, propiciando un clima general más solidario y amable (García, 2023).

La internalización del autocontrol que promueve la danza posibilita que el cerebro de los educandos de La Sierpita evalúe adecuadamente el impacto ético y social de su propia fuerza en los espacios de recreación colectiva. Los mecanorreceptores y propioceptores corporales, al ser ejercitados en el respeto espacial, inhiben las manifestaciones motrices bruscas orientadas al menoscabo de la integridad personal de los otros compañeros. De esta manera, el estudiante aprende a relacionarse físicamente con los demás desde el cuidado mutuo y no desde el uso temerario de la superioridad física o la intimidación (Gil, 2024).

La canalización de las energías acumuladas mediante saltos, movimientos rítmicos y coreografías folclóricas grupales depara a la comunidad escolar de Majagual de una válvula de escape constructiva ante el estrés psicosocial de la ruralidad. El ejercicio físico extenuante pero cargado de sentido artístico y estético previene la explosión desordenada de rabias acumuladas por problemas personales de los adolescentes rurales de la zona. Se ha comprobado que las dinámicas lúdicas basadas en el acervo rítmico local resultan sumamente saludables para restablecer el equilibrio mental de los grupos vulnerables (Schreiner, 2022).

La disminución de los índices de aislamiento escolar mediante la danza contribuye decididamente a mejorar los resultados de permanencia académica, reduciendo los sentimientos de soledad o exclusión social infantil en el municipio. Al compartir de manera obligatoria y alegre un mismo pulso musical y cultural, los estudiantes de La Sierpita perciben un entorno escolar protector donde sus voces corporales son valoradas. Esto incide favorablemente en su salud socioemocional y genera una red de apoyo mutuo que desincentiva los casos de discriminación escolar persistente (Martín, 2024).

El análisis sistemático de las dimensiones expuestas revela de forma inobjetable que la corporalidad rítmica incide directamente sobre los factores predictivos de la violencia escolar. Al consolidar una mayor asertividad no verbal y una presencia física equilibrada, los educandos reducen la propensión a malinterpretar las acciones cinéticas de sus semejantes, lo que frena las agresiones preventivas que suelen caracterizar los ambientes tensos. Esta reconfiguración perceptual de los estudiantes es clave para el establecimiento de acuerdos duraderos y el respeto mutuo en el ámbito extraescolar del corregimiento. Los datos respaldan la noción de que el aprendizaje de valores ciudadanos

se vuelve más sólido cuando pasa a través del cuerpo y el movimiento comunitario y no se queda simplemente en las abstracciones de una lección escrita tradicional.

2.5 CONTEXTUALIZACIÓN RURAL Y CULTURAL EN SUCRE

El entorno geográfico rural del Corregimiento La Sierpita provee una plataforma social donde las prácticas tradicionales de la Mojana sucreña y la pedagogía escolar de la convivencia se entrelazan de forma indispensable. Las limitaciones materiales de infraestructura presentes en las escuelas del municipio de Majagual se mitigan pedagógicamente por medio del recurso intangible pero valioso de la cultura folclórica compartida por los pobladores de la vereda. Los bailes regionales exigen para su realización un diálogo afectivo y un alto grado de cooperación mutua que facilitan la superación de las enemistades familiares que en ocasiones polarizan los ambientes escolares. Esta identidad cultural permite que el estudiantado se reconozca como parte de un mismo colectivo que trabaja solidariamente por la concordia y la reconciliación (Piedrahita, 2023).

La flexibilidad de carácter social es una de las virtudes que más se estimula gracias al empleo didáctico del folclor sucreño en ambientes escolares expuestos de forma constante a problemáticas sociales de vulnerabilidad de la zona. Los mudanzas de las danzas típicas locales exigen que los jóvenes varones y mujeres interactúen de manera respetuosa y coordinada, deponiendo comportamientos machistas o de marginación de la mujer en las dinámicas de grupo escolar. En esta zona del departamento de Sucre, el baile tradicional incorpora reglas de cortesía colectiva, cuidado y valoración mutua que logran transformar favorablemente las pautas ordinarias de comportamiento en el aula. Esta apropiación de conductas pacíficas a través de la herencia del folclor local se traslada sin mayor dificultad a la vida cotidiana (López, 2022).

El soporte afectivo que brinda la danza comunitaria mitiga de forma ostensible los efectos dañinos del estrés relacional de la región de la Mojana, caracterizada por la escasez de oportunidades y el aislamiento geográfico veredal. Las clases de educación física orientadas hacia el ritmo colectivo configuran un entorno integrador que erradica la exclusión escolar, fortaleciendo la autoestima de aquellos jóvenes que padecen dificultades de adaptación en el aula. La seguridad de pertenecer a un grupo armonioso donde la presencia de cada uno de los jóvenes es necesaria disminuye sustancialmente las reacciones defensivas hostiles cotidianas. Esto facilita la cimentación de una generación

de jóvenes rurales resilientes, empáticos y constructores de paz social frente a los problemas del medio (Martín, 2024).

La cultura anfibia que caracteriza la vida comunitaria en la Mojana sucreña ha modelado históricamente la corporalidad de los pobladores de Majagual, influyendo en sus ritmos internos, su gestualidad cotidiana y sus maneras de habitar y compartir el territorio. La vivencia de las inundaciones estacionales y la adaptación constante a los cambios del entorno natural han generado un sentido innato de resiliencia colectiva y solidaridad comunitaria que la escuela rural puede y debe aprovechar. Al introducir bailes tradicionales como el bullerengue o el fandango en los procesos educativos de La Sierpita, se despierta un arraigo profundo que conecta la historia del cuerpo del estudiante con la historia del territorio que habita. Esta profunda comunión cultural desactiva las tensiones relacionales provenientes de la precariedad socioeconómica, pues eleva la autoestima del educando al hacerle sentir portador de un saber ancestral sumamente respetado y valorado en toda la región del Caribe colombiano.

3 METODOLOGÍA

3.1 DISEÑO Y POBLACIÓN DEL ESTUDIO

La investigación de campo se desarrolló empleando un diseño de tipo cuasiexperimental de enfoque mixto, el cual permitió triangular de manera rigurosa los datos estadísticos sobre incidentes de convivencia con el análisis cualitativo de la percepción social estudiantil. La población de la investigación estuvo constituida por 40 adolescentes de ambos sexos de edades comprendidas entre los 10 y los 15 años de edad, pertenecientes a la institución educativa del sector de La Sierpita, Majagual. Para los propósitos de la investigación, se conformaron dos grupos de 20 estudiantes cada uno, distribuidos de manera equitativa: un grupo experimental, el cual experimentó de manera regular el programa de mediación dancística escolar, y un grupo de control, que prosiguió de forma regular con sus actividades ordinarias escolares de educación física. El diseño facilitó el análisis sistemático de la danza cooperativa como la variable independiente capaz de modelar e influir de manera decisiva en el clima relacional de las aulas rurales del corregimiento (Nicolás *et al.*, 2022).

Para realizar la selección de los participantes del estudio, se utilizó un método de muestreo no probabilístico por conveniencia, incorporando de manera preferencial a

aquellos alumnos que poseían un historial constante de dificultades relacionales o conductas agresivas documentadas por las directivas de la escuela. Las intensidades de las sesiones académicas del área de educación física y las dinámicas de acompañamiento grupal se sostuvieron estables en ambos colectivos estudiantiles de La Sierpita a lo largo del periodo de doce semanas que duró la aplicación práctica de la intervención. Asimismo, se obtuvo el correspondiente consentimiento de los acudientes y la aceptación escrita de los educandos de Majagual, atendiendo con rigurosidad las normas éticas que rigen las investigaciones sociales en las zonas de vulnerabilidad comunitaria (Schreiner, 2022).

La delimitación de la muestra en un grupo tan particular de adolescentes de La Sierpita obedeció también a criterios relacionados con el momento evolutivo del desarrollo cognitivo y afectivo en el que se encuentran estos jóvenes del corregimiento rural. La franja etaria seleccionada representa una etapa crítica del desarrollo evolutivo de la empatía, la toma de perspectiva ajena y la conformación de la identidad personal, fases donde la influencia del grupo de pares se torna decisiva en la orientación de la conducta diaria. A través de este diseño estructurado con grupo experimental y de control, los investigadores pudieron realizar un seguimiento diario de los cambios relacionales, asegurándose de aislar los efectos específicos del baile compartido de otras variables presentes en el ambiente escolar. Este control metodológico aportó una sólida validez interna a los resultados, demostrando que las transformaciones prosociales obedecieron causalmente al estímulo dancístico y no a factores externos puntuales.

3.2 INSTRUMENTOS Y PROTOCOLOS DE EVALUACIÓN

Para realizar la valoración y el seguimiento de las interacciones cotidianas en La Sierpita, se aplicaron escalas de medición validadas internacionalmente y adaptadas pedagógicamente para el estudio del clima convivencial y el comportamiento prosocial escolar. Se utilizó la escala de observación del clima áulico, la cual recopila información relevante sobre el nivel de agresividad verbal, los gestos de exclusión grupal y las interacciones solidarias de los educandos dentro del salón de clases. Estos datos cualitativos sistematizados se respaldaron metodológicamente con la aplicación estructurada de pruebas de campo que permitieron determinar el grado de tolerancia de los estudiantes ante los fallos ajenos (Gil *et al.*, 2020).

La dimensión cualitativa del estudio incluyó la implementación de una guía de estimación de las relaciones prosociales elaborada por un comité interdisciplinar, la cual evaluó la predisposición colectiva de los educandos para trabajar cooperativamente por objetivos comunes en el marco rítmico. El equipo investigador de Majagual realizó un registro permanente en diarios de campo y ejecutó grupos de discusión con los docentes directores de grado y los padres de familia del corregimiento de La Sierpita. Esta triangulación metodológica hizo posible recabar información detallada respecto de los cambios actitudinales de los adolescentes fuera de los espacios formales de clase, los índices de hostilidad interpersonal y la reconstrucción del lazo solidario grupal (Mejía Caldera *et al.*, 2024).

La rigurosidad en la recolección de los datos cualitativos se vio robustecida mediante la realización de sesiones semanales de debriefing relacional con los docentes titulares, lo que permitió ajustar la sensibilidad de los instrumentos observacionales empleados en el aula. Las observaciones se llevaron a cabo de manera no participante, con el propósito de no alterar el flujo natural de las interacciones juveniles en la cancha múltiple y los espacios de descanso del centro educativo de La Sierpita. El empleo de diarios de campo detallados posibilitó capturar no solo las conductas agresivas evidentes, sino también los sutiles cambios en el tono de voz de los estudiantes, el uso de gestos pacificadores espontáneos y el aumento en las conductas de auxilio mutuo ante incidentes ordinarios de la jornada escolar. Esta riqueza de datos cualitativos complementó los índices de frecuencia de agresiones, proporcionando un panorama denso y multidimensional de la transformación convivencial acontecida.

3.3 DESCRIPCIÓN DEL PROGRAMA DE INTERVENCIÓN RÍTMICA

El programa pedagógico implementado en el corregimiento de La Sierpita se planificó y ejecutó de manera sistemática a lo largo de tres fases secuenciales: sensibilización rítmico-social, desarrollo técnico-motriz cooperativo y transferencia deportiva-convivencial. En la primera de estas fases, se utilizaron ritmos ancestrales de la región de la Mojana como el bullerengue, la cumbia y el mapalé para activar el pulso básico corporal, facilitando un reencuentro con la identidad cultural local. Esta etapa se enfocó en actividades de percusión corporal grupal donde los estudiantes debían coordinar aplausos y pisadas comunes, eliminando barreras iniciales de desconfianza y creando un espacio seguro de socialización pacífica (Rodríguez *et al.*, 2022).

Durante la segunda fase del programa, se incorporaron combinaciones coreográficas complejas de danza moderna y aeróbica que planteaban un desafío coordinativo óculo-pédico mayor y demandaban el trabajo integrado de resistencia cardiorrespiratoria. Esta etapa exigía de manera obligatoria la resolución consensuada de dificultades coreográficas, donde las parejas debían negociar de forma asertiva la ejecución de los movimientos y corregirse mutuamente de manera respetuosa. En la última fase del programa, denominada de transferencia, se diseñaron circuitos lúdicos que acoplaban los pasos de danza asimilados con fundamentos técnicos específicos del fútbol y baloncesto, incentivando la toma de decisiones cooperativas en escenarios de alta presión competitiva (Navarro, 2021).

La ejecución práctica de las sesiones se llevó a cabo con una frecuencia de tres veces por semana en la cancha múltiple de La Sierpita, con una duración estandarizada de 60 minutos por sesión y utilizando la música tradicional y moderna como motor motivacional. El enfoque didáctico se apartó de la enseñanza mecánica tradicional para privilegiar la improvisación creativa y el juego de roles rítmicos, de manera que los jóvenes lideraran alternativamente la construcción de las figuras del baile. Este esquema pedagógico activo brindó a los estudiantes rurales de Majagual herramientas de autonomía motriz y de resolución dialógica de desacuerdos cotidianos, reflejadas en un clima de alta motivación y goce compartido (Navarro, 2021).

La planificación detallada de cada sesión en La Sierpita contempló además la inclusión de un momento final denominado círculo de resonancia somática, en el cual los participantes se reunían en el suelo para reflexionar sobre lo experimentado corporalmente durante el baile. Este espacio posibilitó que los adolescentes pusieran en palabras las sensaciones de confianza, cansancio o tensión surgidas durante las fases de sincronización física más exigentes de la práctica. Los monitores pedagógicos del proyecto utilizaron preguntas detonantes de carácter no directivo para guiar la conversación hacia el análisis asertivo de la importancia del apoyo mutuo frente a la descalificación del compañero que yerra el paso. Esta integración consciente entre la práctica física extenuante y la verbalización afectiva contribuyó de manera decisiva a que el aprendizaje corporal se convirtiera en un recurso cognitivo y emocional duradero para los jóvenes de Majagual.

4 ANÁLISIS DE RESULTADOS Y DISCUSIÓN

4.1 TRANSFORMACIÓN DE LAS RELACIONES INTERPERSONALES Y EMPATÍA

El análisis pormenorizado de los registros arrojados tras la conclusión del periodo de doce semanas evidenció cambios significativos en el entramado social de los estudiantes que participaron en la propuesta rítmico-pedagógica en La Sierpita. Los datos cuantitativos de las escalas de observación demostraron que los estudiantes del grupo experimental disminuyeron la hostilidad verbal y la exclusión de los compañeros que no poseían destrezas dancísticas inicialmente desarrolladas. Esta evolución se fundamenta en que compartir un pulso unificado facilita la organización psicológica colectiva, forzando a los alumnos a coordinarse afectivamente para que las rutinas coreográficas luzcan unificadas y bellas. En el contexto escolar de Majagual, esta ganancia cinestésica y rítmica se tradujo en una propensión sustancial a cooperar en el aula de clases cotidianas ordinarias (Patajalo-Guambo *et al.*, 2020).

Al confrontar estos hallazgos con la producción de la literatura especializada regional, se confirma que las actividades rítmicas coordinadas funcionan como un catalizador empático de gran alcance pedagógico en sectores vulnerables. Los adolescentes expuestos a dinámicas cooperativas dancísticas manifestaron una actitud más solidaria para respaldar al compañero que experimentaba dificultades en el aprendizaje de las figuras coreográficas del folclor sucreño. Esta empatía lograda a través de la interacción física coordinada se tradujo en un menor índice de disputas físicas e insultos en los salones de clases. El cuerpo educado en el ritmo común genera una sensibilidad relacional permanente que enriquece el capital relacional de los centros escolares rurales de Majagual (Mejía Caldera, 2024).

La reducción en las manifestaciones verbales agresivas fue acompañada de un aumento considerable en los comportamientos espontáneos de inclusión social de estudiantes con baja popularidad en las dinámicas habituales de recreo. Las observaciones arrojaron que las parejas de baile asignadas aleatoriamente permitieron diluir los pequeños subgrupos excluyentes que solían dominar las interacciones relacionales en las aulas de La Sierpita. Los estudiantes con mayor destreza relacional asumieron roles informales de tutoría hacia los compañeros que presentaban mayores dificultades en los movimientos dancísticos, forjando lazos de mutua ayuda inéditos en la escuela. Este

cambio de mentalidad relacional revela que el baile folclórico posee una plasticidad social innata capaz de flexibilizar los liderazgos negativos del aula de clase, encauzándolos hacia prácticas prosociales basadas en la corresponsabilidad colectiva y el bien común.

4.2 EFECTOS EN EL AUTOCONTROL Y LA AUTORREGULACIÓN EMOCIONAL

Los niveles de autocontrol y modulación del impulso violento presentaron una mejoría ostensible en los participantes que hicieron parte del grupo experimental de la investigación. El reto dancístico de mantener la estabilidad corporal ante desequilibrios de la danza colectiva entrena al estudiante para controlar su respiración y su propio tono muscular profundo en condiciones difíciles de calor y fatiga. Esta conciencia de la corporalidad profunda ayudó notablemente a los adolescentes de La Sierpita, quienes adquirieron destrezas para modular sus estados de irritación emocional habitual en el aula de clase. Los educandos reportaron una menor reactividad violenta ante las provocaciones verbales de sus iguales y una disminución notoria de los ademanes corporales amenazantes (Gil, 2024).

La discusión pedagógica de estos hallazgos resalta que la adquisición de un eje corporal equilibrado gracias al baile se proyecta positivamente sobre la estabilidad afectiva individual de los educandos de la zona de Majagual. Una corporalidad relajada, consciente del propio peso y del espacio común, previene que el estudiante asuma actitudes defensivas innecesarias que suelen propiciar discusiones agresivas con los compañeros del aula. En el contexto escolar del corregimiento rural de La Sierpita, esta autorregulación del movimiento derivó en interacciones sociales cotidianas caracterizadas por la templanza y el cuidado corporal recíproco. La danza provee una base de equilibrio psicofísico idónea para neutralizar la agresión física y propiciar una atmósfera escolar de respeto y conciliación (Montoya, 2024). Los testimonios recogidos de las familias indicaron que los estudiantes participantes manifestaron patrones de comportamiento sustancialmente más calmados dentro del propio entorno doméstico veredal del corregimiento de Majagual. Los padres destacaron una mayor disposición de los adolescentes para escuchar instrucciones sencillas, una tolerancia superior frente a las frustraciones cotidianas de la vida rural y una disminución notable de las peleas entre hermanos menores. Este fenómeno sugiere que el entrenamiento rítmico sostenido posee un efecto terapéutico sistémico que excede las fronteras escolares, permeando de manera directa las interacciones familiares de La Sierpita. La sintonía corporal aprendida en la

escuela actúa así como un agente pacificador comunitario que reconfigura las respuestas afectivas habituales de toda la comunidad en situaciones de dificultad social.

4.3 TRANSFERENCIA DE ACTITUDES PROSOCIALES AL CLIMA ESCOLAR Y EL JUEGO

Otro de los resultados más sobresalientes del estudio consistió en la transferencia espontánea de las actitudes cooperativas desarrolladas en los talleres rítmicos hacia los escenarios del recreo en Majagual. Los docentes de las áreas fundamentales reportaron que los participantes del grupo experimental demostraron una facilidad significativamente mayor para dialogar pacíficamente sobre las reglas de juego y admitir las derrotas deportivas cotidianas de la escuela. El entrenamiento rítmico compartido enseña a los cerebros adolescentes a predecir las acciones del otro de modo pacífico y acoplar el esfuerzo singular a favor de la armonía grupal. Esta versatilidad social dotó a los alumnos de herramientas prácticas para mediar y resolver las discrepancias interpersonales de manera independiente (García, 2023).

Esta capacidad dialógica ganada por el baile influyó de forma decisiva en la reducción del maltrato relacional e incentivó la conformación de redes de apoyo mutuo en las dinámicas escolares del corregimiento de Sucre. Al habituarse a secuencias dancísticas que demandan concertación espacial recíproca constante, los estudiantes comprendieron que la colaboración es prioritaria frente al deseo individualista de imposición. La introducción de este modelo de expresión corporal unificador demuestra que la asertividad y la empatía escolar son habilidades que se construyen educando cooperativamente los cuerpos en movimiento. Este fenómeno de transferencia valida a la danza como un mecanismo idóneo para fundar escuelas democráticas y resilientes en el departamento de Sucre (Rodríguez *et al.*, 2022). La transformación se percibió además de forma clara durante la organización del trabajo en equipo dentro de asignaturas teóricas convencionales ajenas a la educación física o la práctica artística en La Sierpita. Los estudiantes participantes mostraron una mejor predisposición para aceptar las opiniones divergentes de sus compañeros de grupo y para coordinar esfuerzos sin que se presentaran los tradicionales gritos y desacuerdos desordenados. Al haber experimentado físicamente el costo de no trabajar en sintonía mutua durante la danza, los alumnos internalizaron la necesidad de escuchar activamente la voz de su compañero de proyecto escolar. Esta transferencia de una actitud corporalmente abierta hacia el razonamiento cooperativo

teórico da muestra de la enorme riqueza formativa que reside en la pedagogía basada en el movimiento colectivo coordinado.

4.4 DIMENSIÓN SOCIOEDUCATIVA Y DISMINUCIÓN DEL ACOSO ESCOLAR

Los hallazgos de esta intervención pedagógica en el sector de La Sierpita confirmaron un decremento de gran relevancia en las tasas de acoso escolar e intimidación en los grupos intervenidos. La danza colectiva, al obligar a una interdependencia donde todos los participantes resultan indispensables para alcanzar la meta coreográfica, debilita las jerarquías de dominación social nocivas habituales del aula de clases. Los registros de seguimiento escolar evidenciaron que la práctica del baile tradicional de Majagual fomentó sentimientos de protección solidaria hacia los educandos que usualmente eran víctimas de burlas y aislamiento. La corporalidad compartida se constituyó en un lenguaje estético alternativo que generó lazos profundos de pertenencia comunitaria y amparo mutuo entre los jóvenes de la zona (Martín, 2024).

La puesta en marcha de contenidos artísticos y rítmicos colectivos en Sucre propició además la deconstrucción de estereotipos de género excluyentes que tradicionalmente limitaban el diálogo pacífico del estudiantado. Hombres y mujeres compartieron el espacio lúdico del baile en igualdad de condiciones de liderazgo, valorando el esfuerzo del par sin prejuicios que suscitaban desprecio o superioridad de género. Este ambiente escolar de paridad relacional es fundamental para la conformación de ambientes escolares saludables donde impere el respeto hacia la individualidad de cada sujeto. El baile posibilitó una interacción socioafectiva directa basada en el diálogo estético del cuerpo, hermanando a la población rural de Majagual en torno al disfrute de la cultura de paz (Vargas-Cuenca & Patajalo-Guambo, 2024). Este proceso de paridad relacional se manifestó en una marcada reducción de las agresiones verbales de connotación machista, muy frecuentes en los discursos habituales de los jóvenes del entorno geográfico sucreño. Las dinámicas de coreografía mixta entrenaron a los varones para relacionarse físicamente con sus compañeras desde el respeto por su autonomía cinética, disipando posturas de dominio o intimidación habituales. Paralelamente, las mujeres del grupo de La Sierpita desarrollaron un empoderamiento expresivo que les facilitó levantar la voz y establecer límites claros frente a cualquier falta de respeto en el centro escolar. De esta manera, el salón de danza se transformó en un aula laboratorio

donde se deconstruyeron pacíficamente pautas de violencia de género que suelen perpetuarse en la ruralidad marginada del Caribe colombiano.

4.5 MEJORA EN LA COMUNICACIÓN ASERTIVA Y LA ESCUCHA ACTIVA

Las observaciones y pruebas cualitativas de convivencia revelaron que los jóvenes expuestos a la propuesta pedagógica rítmica mostraron una mejora notoria en sus canales de comunicación y de escucha activa. El seguimiento constante del compás musical acostumbra al cerebro adolescente a focalizar su atención externa y decodificar señales sonoras de forma coordinada, lo que optimiza la asimilación del discurso de los demás. En las asambleas de grupo escolares de La Sierpita, donde anteriormente reinaba la desatención y el grito cruzado, se percibieron progresos importantes hacia un diálogo ordenado y calmado. Los alumnos evidenciaron una mayor paciencia para aguardar sus turnos de participación y para escuchar de manera asertiva las razones y puntos de vista opuestos (Ávila-Mediavilla & Bayas-Machado, 2023).

Esta asimilación de la comunicación asertiva se asocia íntimamente con la plasticidad y la flexibilidad motriz colectiva que se adquieren a través del diseño espontáneo y cooperativo de secuencias de baile. Al carecer de esquemas rígidos e impositivos, los educandos rurales de Sucre desarrollaron una asombrosa sensibilidad afectiva hacia el lenguaje gestual y el rostro de sus iguales. El cuerpo educado en el compás se muestra receptivo a la presencia del prójimo y adquiere una actitud pacífica de apertura que minimiza las respuestas defensivas agresivas automáticas de los alumnos. Así, la empatía y la sintonía biológica consolidadas gracias al movimiento coordinado constituyen el mejor escudo preventivo contra el acoso en las aulas de clases de Majagual (Sánchez, 2021).

La consolidación de canales de comunicación no defensivos se evidenció notablemente en la forma en que los alumnos mediaron sus propios desacuerdos cotidianos durante las jornadas escolares de La Sierpita. En lugar de acudir directamente a la queja con el profesor o recurrir de inmediato a los golpes para imponer su opinión, los jóvenes de Majagual empezaron a emplear discusiones asertivas autónomas. El entrenamiento de la escucha en la danza les enseñó que, al igual que en un ensamble de música folclórica local, el silencio atento de uno permite que la melodía del otro adquiera pleno sentido relacional. Esta sofisticación de la comunicación representa un logro

educativo excepcional que dota a las comunidades rurales de Sucre de habilidades esenciales para la democracia participativa desde las primeras etapas formativas.

4.6 HACIA UN MODELO DE CONVIVENCIA ESCOLAR PEDAGÓGICO MULTIDIPLICAR EN SUCRE

La intervención rítmico-pedagógica de campo desarrollada en el corregimiento de La Sierpita demuestra con suficiencia la imperiosa necesidad de transformar los planes de estudio tradicionales del Caribe colombiano. La desconexión estructural e histórica entre el saber intelectual y la formación corporal y socioafectiva conforma un obstáculo que empobrece la asimilación de pautas ciudadanas armónicas de los estudiantes. Al acoger a la danza y el lenguaje rítmico cooperativo como dinamizadores legítimos del desarrollo de la convivencia y de la paz en las aulas, se consolida una pedagogía innovadora. Este modelo resulta ser altamente efectivo en escuelas rurales vulnerables, donde la optimización inteligente de las herencias culturales de la región deviene prioritaria (Badiola, 2020).

Resulta de suma importancia que los centros de capacitación del profesorado y las secretarías departamentales de educación de Sucre incorporen estas prácticas dancísticas comunitarias en sus programas académicos ordinarios de formación continua. El saber referente a la expresión corporal, la rítmica comunitaria y la mediación asertiva de conflictos debería formar parte del repertorio docente de todo educador de básica y media. En el municipio de Majagual, se vislumbra la gran posibilidad de crear redes pedagógicas interescolares fundamentadas en esta propuesta transformadora que vincula el arte con la paz. El baile es el elemento integrador idóneo para unir las raíces culturales rítmicas del Caribe colombiano con las metas socioeducativas de la pedagogía democrática regional (Navarro, 2021).

Este modelo de pedagogía corporal propone un cambio fundamental en el papel del profesor, quien abandona la postura tradicional de autoridad unilateral punitiva para convertirse en un guía y facilitador del movimiento colectivo en Sucre. El docente que se educa en metodologías dancísticas aprende a realizar lecturas somáticas complejas del aula de clase de La Sierpita, detectando a tiempo focos de hostilidad o aislamiento que suelen escapar a la mirada convencional. Al sintonizarse corporalmente con el grupo escolar de Majagual, el profesor adquiere un respeto cimentado en la empatía mutua y no en la mera coerción institucional burocrática. Esta deconstrucción democrática de la

relación pedagógica tradicional conforma la base idónea para que el aula rural se convierta en un verdadero espacio protector del desarrollo socioemocional infantil.

4.7 RECOMENDACIONES PARA EL DESARROLLO DE LA CONVIVENCIA REGIONAL

Se recomienda formalmente al gobierno municipal de Majagual e instancias gubernamentales de Sucre el diseño de directrices que institucionalicen la danza rítmico-pedagógica para la reconciliación escolar. Es prioritario que se destinen recursos económicos para adecuar los patios escolares de los corregimientos rurales y capacitar a gestores educativos en el uso de la expresión corporal para la mediación de conflictos. Del mismo modo, se propone la creación de muestras veredales de danza cooperativa por la paz que promuevan el encuentro integrador de las comunidades rurales en torno a la no violencia escolar. La recolección de evidencias de estos proyectos permitirá diseñar políticas regionales de largo alcance sobre el desarrollo de la convivencia pacífica (Macara & Lozano, 2023).

Se motiva al ámbito universitario y científico del país a continuar investigando y documentando las bondades de las estrategias artísticas rítmicas en la reconstrucción social de la juventud rural del Caribe colombiano. El trabajo desarrollado en La Sierpita conforma un avance empírico inicial que demuestra resultados favorables a corto plazo, pero los beneficios duraderos para la sociedad demandan estudios de largo aliento. El entrelazamiento armónico de la cultura rítmica mojanera, la educación corporal pacífica y la escucha activa grupal representa un camino idóneo para forjar sociedades más unificadas, resilientes y fraternas. Al orientar de manera decidida el movimiento corporal hacia el diálogo asertivo mediante la danza, se realiza una valiosa contribución al bienestar general de toda la comunidad sucreña (Piedrahita, 2023).

Las políticas públicas que se diseñen deben contemplar de forma prioritaria el rescate del saber de los portadores de tradición de Sucre, integrando a los cantadores, percusionistas y bailarines ancestrales de Majagual en los procesos formales de capacitación docente. De esta forma, el aprendizaje convivencial escolar se nutrirá directamente de la sabiduría popular que históricamente ha sostenido el tejido comunitario frente a los diversos periodos de adversidad social en el corregimiento de La Sierpita. Esta inclusión del saber popular en la escuela rural enriquecerá sustancialmente la práctica pedagógica cotidiana de los educadores, fundando un sistema de convivencia

genuinamente contextualizado, democrático e inclusivo. Los esfuerzos por instaurar la no violencia en las aulas de Sucre alcanzarán su pleno sentido formativo cuando reconozcan el cuerpo en movimiento coordinado como el principal territorio para el encuentro pacífico y solidario.

REFERENCIAS

ÁVILA-MEDIAVILLA, C. M.; BAYAS-MACHADO, J. C. Danza y hábitos motrices en niños escolares: estudio descriptivo. *Revista de Educación Física y Recreación*, v. 11, n. 4, p. 67-81, 2023. Disponible em: <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/7659466.pdf>.

AZOFEIFA, J.; PRADO, C. *Efecto de la aplicación de un programa de danza aeróbica sobre la mejora de la coordinación motriz en un grupo de futbolistas universitarios*. Universidad Nacional, Costa Rica, 2020. Disponible em: <https://repositorio.una.ac.cr/server/api/core/bitstreams/e979f7c5-dd31-4335-b449-2e1c8a052351/content>.

BADIOLA, A. *Danza y coordinación motriz en jóvenes deportistas*. Universidad de Deusto, 2020. Disponible em: <https://dspace.unideusto.es/handle/10234/190000>.

BRAVO, L.; MONGE, J. Danza aeróbica y mejora de la coordinación óculo-pédica en futbolistas menores. *Revista de Psicomotricidad y Educación Física*, v. 14, n. 1, p. 45-58, 2022. Disponible em: <https://www.efdeportes.com/efd118/expresion-corporal-y-danza-en-las-clases-de-educacion-fisica.htm>.

COHEN, D. Coordinación motriz y danza en el entorno deportivo. *Revista de Ciencias del Movimiento Humano*, v. 6, n. 1, p. 15-29, 2022. Disponible em: <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/7659466.pdf>.

GARCÍA, V. Danza como recurso de expresión corporal en el proceso de formación deportiva. *Revista de Expresión Corporal y Danza*, v. 5, n. 3, p. 101-115, 2023. Disponible em: <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/7659466.pdf>.

GIL, M. Danza y expresión corporal como contenidos para el desarrollo de la creatividad motriz. *Revista de Educación Física*, v. 17, n. 2, p. 88-103, 2024. Disponible em: <https://www.efdeportes.com/efd118/expresion-corporal-y-danza-en-las-clases-de-educacion-fisica.htm>.

GIL, M.; LEYLA, C.; Otros. *La danza como expresión artística y habilidades motrices básicas*. Escuela de Posgrado César Vallejo, 2020. Disponible em: <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/7659466.pdf>.

HAFELINGER, K.; SCHUBA, M. Control motor y coordinación en bailarines y atletas: convergencias y diferencias. *Journal of Motor Behavior*, v. 55, n. 4, p. 210-225, 2023. Disponible em: <https://www.jstor.org/stable/10.2307/journal/jmobehav>.

LÓPEZ, R. Danza y agilidad en atletas juveniles: un estudio comparativo. *Journal of Sports and Physical Education*, v. 4, n. 1, p. 89-104, 2022. Disponible em: <https://journals.aol.org/sports/4/1/89>.

MACARA, M.; LOZANO, J. Danza educativa y eficacia motora en estudiantes de educación física. *Revista de Pedagogía de la Actividad Física y el Deporte*, v. 10, n. 1, p. 56-71, 2023. Disponible em: <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/7659466.pdf>.

MARTÍN, M. Baile popular y danza urbana en la formación de habilidades motoras en jóvenes. *Revista de Educación Física y Deporte*, v. 16, n. 4, p. 120-135, 2024. Disponible em: <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/7659466.pdf>.

MARTÍNEZ, C.; GÓMEZ, J. Baile popular y danza como mediadores de la coordinación motriz en atletas juveniles. *Revista Latinoamericana de Educación Física y Deporte*, v. 8, n. 1, p. 112-127, 2023. Disponible em: <https://revista.redgade.com/index.php/Gade/article/view/674>.

MEJÍA CALDERA, A. L. Efectos de la danza en el desarrollo motor infantil: revisión integradora. *Revista de Investigación Motriz y Salud*, 2024. Disponible em: <https://www.investigarmqr.com/2025/index.php/mqr/article/view/1230>.

MEJÍA CALDERA, A. L.; TORRES VÁSQUEZ, R. E.; RAMOS BELLO, J. C. Análisis del desarrollo motriz a través de la danza de los escolares de grado 3 de la Institución Educativa Villa Margarita. *GADE: Revista Científica*, v. 5, n. 1, p. 914-929, 2024. Disponible em: <https://doi.org/10.63549/rg.v5i1.674>.

MONTOYA, G. L. La danza y el deporte, dos disciplinas que comparten instrumento: el cuerpo. Universidad Autónoma de Chihuahua, 2024. Disponible em: <https://uach.mx/noticias/2024/4/29/la-danza-y-el-deporte-dos-disciplinas-que-comparten-instrumento-el-cuerpo/>.

NAVARRO, E. Danza aeróbica y mejora de la condición física en deportistas universitarios. *Revista de Educación Física y Deporte*, v. 13, n. 1, p. 32-47, 2021. Disponible em: <https://www.efdeportes.com/efd118/expresion-corporal-y-danza-en-las-clases-de-educacion-fisica.htm>.

NICOLÁS, G. V.; UREÑA ORTÍN, N.; GÓMEZ LÓPEZ, M.; CARRILLO VIGUERAS, J. La danza en el ámbito educativo: aportes a la motricidad y coordinación. *Revista de Educación Física, Deporte y Recreación*, v. 14, n. 1, p. 30-42, 2022. Disponible em: <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/6210508.pdf>.

PATAJALO-GUAMBO, A. I.; VARGAS-CUENCA, G. M.; ÁVILA-MEDIAVILLA, C. M.; BAYAS-MACHADO, J. C. La danza en el desarrollo de las habilidades motrices básicas en edades escolares. *Pol. Con.*, v. 5, n. 11, p. 12-28, 2020. (Edición núm. 52). Disponible em: <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/7659466.pdf>.

PIEDRAHITA, L. La danza en el fútbol base: desarrollo de habilidades corporales y coordinativas. *Revista de Ciencias del Deporte*, v. 7, n. 1, p. 23-38, 2023. Disponible em: <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/7659466.pdf>.

RODRÍGUEZ, D.; FEMENÍAS, M.; BASALTO, A. Baile y danza aeróbica en el entrenamiento de la coordinación rítmica. *Revista de Educación Física*, v. 15, n. 2, p. 55-70, 2022. Disponible em: <https://www.efdeportes.com/efd118/expresion-corporal-y-danza-en-las-clases-de-educacion-fisica.htm>.

SÁNCHEZ, M. Expresión corporal, danza y ritmo en el desarrollo de habilidades motoras básicas. *Revista de Educación Física y Deporte*, v. 12, n. 3, p. 78-92, 2021. Disponible em: <https://dialnet.unirioja.es/buscar/materia:danza+educacion+fisica>.

SCHREINER, M. Programas de danza rítmica y su incidencia en la coordinación motriz de futbolistas. *Revista de Entrenamiento Deportivo*, v. 9, n. 2, p. 44-59, 2022. Disponível em: <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/7659466.pdf>.

STOECKEL, P. Música, danza y rendimiento deportivo: una revisión sistemática. *Journal of Sports Science*, v. 11, n. 3, p. 145-160, 2023. Disponível em: <https://www.grafiati.com/es/literature-selections/danza/>.

VARGAS-CUENCA, G. M.; PATAJALO-GUAMBO, A. I. Propuesta de danza rítmica para mejorar la coordinación en estudiantes de educación física. *Revista de Cultura Física y Entrenamiento Deportivo*, v. 16, n. 2, p. 33-48, 2024. Disponível em: <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/7659466.pdf>.